

Los Diversos Orígenes del Cristianismo

El conocimiento tradicional que históricamente tenemos referente a la historia del cristianismo nos lo ha enseñado la tradición católica. Ellos afirman ser la iglesia que el Señor Jesucristo fundó. De esa manera es que ellos defienden su legalidad apostólica mediante los escritos de Eusebio. Al no tener el conocimiento de la historia nosotros como pueblo pentecostal se nos hace difícil debatir la postura del catolicismo.

Los orígenes del cristianismo tienen como fundamento a Jesús resucitado. Es a partir de ahí que tenemos que considerar la historia como base del comienzo y desarrollo del cristianismo. Apoderarse de la Iglesia, la que siempre estuvo en la mente de Dios, e identificándola como la original, ignorando la base y la historia de la resurrección, y, las luchas de los apóstoles y discípulos/as que comenzaron a esparcir la Palabra en medio de persecuciones, le resta de algún modo veracidad porque ignoran por lo menos cuarenta años de sacrificadas misiones.

Los diferentes grupos que comenzaron a reunirse nutriéndose unos con, los milagros, otros con las enseñanzas y otros con las profecías de Jesús, iban conformando toda una pluralidad como un movimiento Cristo-céntrico, reconociendo las experiencias de un Cristo resucitado. La Iglesia no se forma para darle carácter de exclusividad a una institución para salvar a los hombres por medios de ritos y costumbres puramente humanas, sino que es para la declaración de la Palabra que trae libertad a los cautivos para salvación. Un imperio que dice tener la responsabilidad de la salvación por medio de una institución y no por el sacrificio vicario de Cristo, no cumple con el estándar de salvación, aunque obre con la mejor intención.

No estoy condenando todo el andamiaje de una institución en particular, sino que hago la crítica basada en la Palabra que me dicta las reglas para saber cómo se es salvo.

Los puntos geográficos donde el evangelio se predicaba comenzaron en el corazón de los pobres en Judea como en Jerusalén y en otros puntos importantes con la intención de llegar al mundo entero. Al interceptar en medio de la ruta a los que llevaban la buena noticia para apoderarse del mandato y llevarlo para beneficio de un imperio es un asalto a la palabra de Dios. Pasar por alto los primeros cristianos que comenzaron la predicación del evangelio con el propósito de adelantar un interés particular, es enterrar los hechos que dieron comienzo al cristianismo. Desde el corazón de Jesús hasta el corazón de los pobres la predicación sobre los milagros y las enseñanzas han sido el motor que le da esperanza al necesitado, llevando la salvación y consuelo hasta los confines de la tierra.

No fueron los apóstoles los que se dispersaron después de la muerte de Esteban, fueron los creyentes comunes los que empezaron la expansión del evangelio.

“Considerando la iglesia como la novia de Cristo, la insistencia de algunos maestros de que todas las referencias del término “iglesia” en el NT contemplan organizaciones locales llega a ser absurda. Asignaría a Cristo una novia en cada localidad donde se encuentra una iglesia; y ¿cómo podría cualquier iglesia local ser la plenitud de aquel que todo lo llena en todo (Ef. 1:23)? La iglesia universal y sus manifestaciones locales, como congregaciones, son distintivamente divinas en su origen y en su significado. Son la creación de Dios, el pueblo de Dios y de su Cristo. Constituyen una nueva

*humanidad producida, preservada e infundida de poder como representante de Dios en medio de todas las naciones sobre la tierra.”*¹

Esto incluye la Iglesia de Cristo desde sus comienzos, aunque tal vez no tengamos claro en qué área geográfica comenzó, la Iglesia es aquella que, aunque tenga una diferencia tal vez en la liturgia o el estilo de los cultos, si su meta es predicar el evangelio sin alterar el propósito de Dios, si mantiene la santidad sin la cual nadie verá al Señor, si no está por las riquezas o cualquier otro interés contrario a la Palabra, y más aún, si depende totalmente del Espíritu Santo, esa es la Iglesia de Cristo.

La Iglesia es la nueva congregación del Israel de Dios, que le da una continuación interpretando el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento. La Iglesia la componen los santos de Dios en Cristo.²

La Iglesia comenzó con unos 120 que estuvieron presente el día de pentecostés. Un grupo pequeño para salir a evangelizar el mundo. Jerusalén, Judea, Samaría y hasta lo último de la tierra fueron las palabras de Jesús a los discípulos. Un grupo muy reducido comparado con la población de Palestina en aquel tiempo. Pero los grandes proyectos comienzan con pocas personas que van dándole forma hasta lograr la culminación final.

¹ *Comentario Bíblico Mundo Hispano Hechos*, 1. ed. (El Paso, TX: editorial Mundo Hispano, 1993–), 11.

² *Ibid.* pag.12

Hoy donde estemos, sea en el campo, en la oficina, hablando con el amigo, el vecino o delante de una multitud, el mensaje de salvación es el mismo. Hagamos que la Gran Comisión continúe expandiendo el reino de Cristo en nuestras áreas.